

DEREK PRINCE MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

El hombre total



Part 2/10

¿Qué es el hombre?
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con nuestro tema de esta semana que toma la forma de una pregunta "¿Qué es el hombre?". La Biblia es el único libro, yo creo, que da una respuesta satisfactoria a esta pregunta, y quiero decir que he estudiado muchísimos libros y más de los que usted se imagina.

En mi charla de introducción de ayer expliqué que la Biblia sirve como un espejo para mostrarnos nuestra naturaleza interior, en lo natural necesitamos un espejo para ver la totalidad de nuestra personalidad externa, no la podemos ver sin la ayuda de un espejo. Igualmente en el espíritu necesitamos un espejo para ver la totalidad de nuestra personalidad interna, el espejo que Dios ha provisto es su palabra, la Biblia, las escrituras; dije que la palabra de Dios es realmente como un espejo con rayos X nos ve en el interior y nos enseña cómo somos. El autor de Hebreos nos dice en capítulo 4 versículo 12:

> 12 Sin duda, la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos [o bisturí de cirujano]. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón. (NVI)

De manera que los "rayos X" de la Palabra de Dios penetran nuestro interior y revelan los dos elementos que constituyen al hombre interior, el espíritu y el alma, relacionados tan íntimamente, que solo el bisturí de la Palabra de Dios los puede separar. Sin la revelación de la Palabra de Dios la mayoría de las personas no conocen la dualidad interna del espíritu y el alma.

En 1 Tesalonicenses 5:23 Pablo nos da un cuadro completo de la personalidad humana:

> 23 Y que el mismo Dios de paz los santifique por completo; y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Las dos palabras “completo” y “todo” revelan que esta es una descripción de la personalidad total que se compone de tres elementos relacionados: Espíritu, alma y cuerpo. Esto nos lleva al relato de la creación del hombre en Génesis 1:26:

> 26 Luego dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los animales que se arrastran por el suelo»”. (NVI)

Dije que Dios allí habla en plural. Fuimos instruidos en el misterio de que Dios es uno y más que uno. Cuando el relato de la Escritura se desarrolla, este misterio es revelado que Dios consiste en tres personas siendo un solo Dios; las tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; resumidos en la palabra “trino”, un Dios trino, tres en uno. Allí se declara que Dios creó al hombre a su imagen. Una de las maneras en que el hombre se asemeja a Dios es que el hombre, como Dios, es un ser trino. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo y el hombre es espíritu, alma y cuerpo.

Ahora veremos con más detalle el proceso de la creación del hombre, porque esto nos ayudará a comprender mejor los elementos que constituyen la totalidad del ser humano. Busquemos en el primer versículo que describe la creación en vez de solo mencionarla, vamos a Génesis capítulo 2 y versículo 7:

> 7 Y Dios el Señor formó al ser humano del polvo del suelo; entonces sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Literalmente un alma viviente. Esta es una imagen muy dramática para mí. Veo al creador todopoderoso haciendo una forma perfecta de barro y sin embargo todavía es una forma de barro. Luego en su gracia, se dignó a agacharse, pone sus labios divinos sobre los labios de barro, sus narices se tocan y él sopla su Espíritu, el aliento de vida y ese soplo de espíritu transforma ese barro en una personalidad humana perfecta y viviente.

El hebreo que se usa para decir “sopló” es “viepah” y su sonido indica fuertemente el aliento cuando sale “viepah”. Se podría decir que Dios dio toda su energía divina cuando sopló sobre ese pedazo de barro. No fue un suspiro lánguido, sino un fuerte aliento que infundió vida. Ese aliento de Dios, el Espíritu de Dios hizo que ese barro se volviera un ser humano con vida.

Allí vemos también los tres elementos: Primero, el aliento de Dios o espíritu de lo alto.Segundo, el barro del que es formado el cuerpo, de la tierra.Y tercero, la unión del Espíritu de arriba con el barro que produce lo que la Biblia llama alma, la personalidad del ser humano.

Ahora quiero hablar de las dos palabras hebreas que se usan allí, la palabra para espíritu y la palabra para alma. En el hebreo por lo general el sonido de las palabras indican la llave de su naturaleza y su significado. Vimos ya en la palabra para soplo “viepah”, que significa cuando sale el aliento fuerte. La palabra hebrea para espíritu “rú·aj”, termina con la letra hebrea “aj”. Este es una especie de sonido continuo y gutural que se hace con el aliento que sale. Sugiere la naturaleza del espíritu divino, saliendo constantemente, con existencia propia, no depende de nadie y ni de nada. Pablo lo describe muy bien en Romanos capítulo 11, versículos 35 y 36 (NVI):

> 35 «¿Quién primero dio algo a Dios, para que luego Dios le pague?».36 Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él...

Todo proviene de Dios, todo se mantiene por Dios, todo regresa a Dios. Así es el espíritu divino, eterno que se da a sí mismo, con existencia propia que está representado por la palabra “rú·aj”

Ahora veamos la palabra para alma que es “ne'-phesch” y espero que pueda transmitir esto por radio; la palabra “ne'-phesch”. Al analizarlo sugiere dos procesos. Primero aspiración, luego exhalación.

Es exactamente igual a cuando alguien está roncando. Inhala aire y exhala. Esa es la naturaleza del alma. El alma no existe por sí sola. El alma depende de algo, tiene que recibir del espíritu, inhalar antes que pueda exhalar.

Esto lo describe muy bien el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:45, donde hace un contraste entre Adán y Jesús. Dice así:

> 45 Así también está escrito: «El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente». El último Adán, espíritu que da vida

Esta es la diferencia entre el alma y el espíritu, el espíritu tiene vida en sí, da vida; pero el alma tiene que recibir primero vida del espíritu para que pueda vivir. Aquí tenemos el aliento de Dios, es eterno, que existe por si solo, soplado en aquel cuerpo de barro y el resultado es un alma viviente, un “ne'-phesch”, algo que esencialmente depende del espíritu, depende de Dios para recibir vida y mantenerla. Estos son pues los tres elementos que constituyen la personalidad total del hombre, el espíritu de arriba, el cuerpo y el alma que produce la unión del espíritu y el cuerpo, la personalidad de un ser viviente.

Para cerrar mi charla de hoy quiero brevemente ver las palabras en griego que el Nuevo Testamento usa para designar estos tres elementos que componen la naturaleza total del hombre: Espíritu en griego es “Neuma”, que significa también viento o aliento, y de allí se deriva algunas palabras como neumático, algo que opera con el aliento o el viento. La palabra alma en griego es “psique”, que se nos provee otras palabras como psicología, etc. La palabra para cuerpo es “soma”, y tenemos una combinación de las dos palabras alma “psique” y cuerpo “soma” en la palabra “psicosomático”. Esto es de cierta manera un tipo de problema que no se atribuye al cuerpo o a la personalidad interna del hombre sino a la combinación de ambos “psicosomático”.

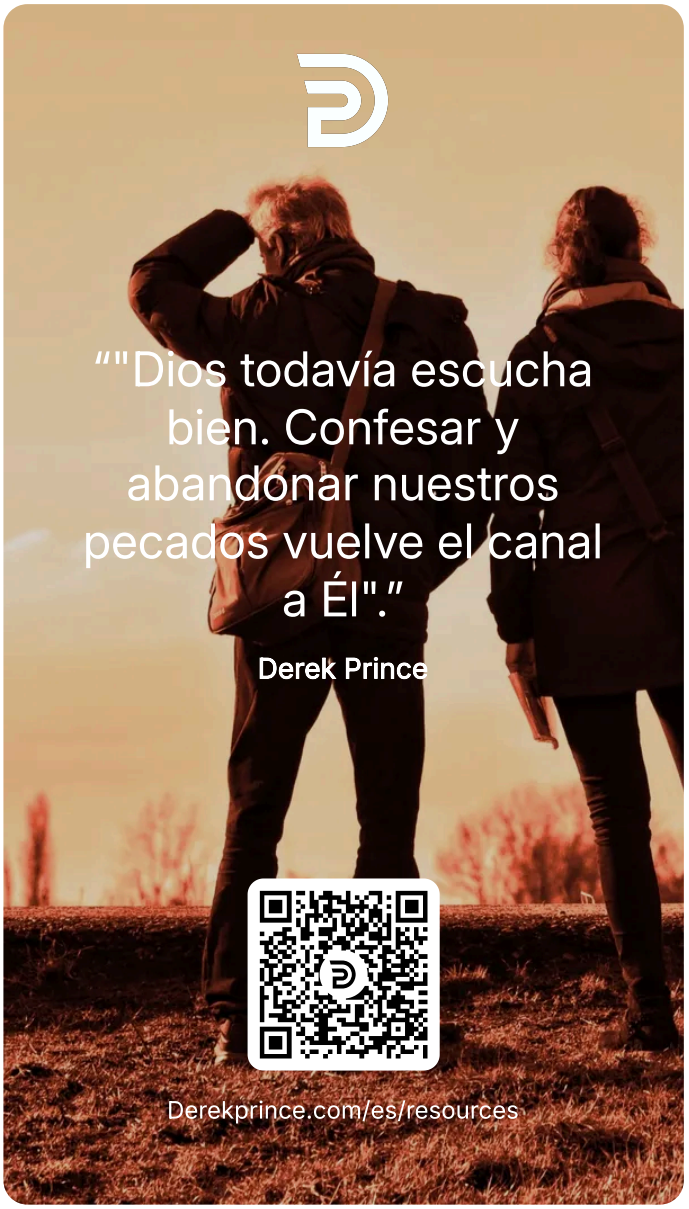
Es muy interesante que en muchos idiomas el hombre no regenerado usa muchas palabras que comienzan con “psique”, es decir, le interesa mucho el aspecto del alma, está bien consciente de su alma. Durante muchos años tuve la oportunidad de estudiar filosofía griega en su idioma original y la filosofía griega en cierto sentido gira alrededor del alma. Pero lo interesante es que hay muy pocas palabras que comienzan con “Neuma”. La filosofía griega no ha dedicado nada a ese elemento del hombre. ¿Qué significa todo esto? Quiere decir que aparte del espejo de la Palabra de Dios, de su revelación, el hombre está consciente que tiene alma. El realmente no tiene ninguna consciencia de su propio espíritu. Hay un elemento en el que es mucho más profundo en su entendimiento y no lo puede sondear porque solo lo puede conocer mediante la revelación divina. Por lo tanto, si queremos conocer la verdad sobre nosotros mismos vemos que estamos sujetos absolutamente al espejo de la Palabra de Dios.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para examinemos juntos los cambios radicales que acontecieron en la personalidad total del hombre causados por su rebelión contra Dios.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R069-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.